

El humor gráfico riojano como fuente de información de la realidad social Argentina

*Patricia Elena Compagnoni¹
Claudia Juan*

Universidad Nacional de La Rioja Argentina

Resumen

Esta ponencia constituye una comunicación en la que planteamos la formulación de un proyecto de investigación que aspiramos a realizar en la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR), en la carrera Tecnicatura Universitaria en Bibliotecología desde las cátedras Fuentes y Servicios de la Información II y Expresión Oral y Escrita, con la participación de alumnos y egresados para propiciar en ellos una cultura de investigación; y para contribuir al “Programa Nacional de Investigación en Historieta y Humor Gráfico Argentino” lanzado en el año 2012 por la Biblioteca Nacional, espacio que identifica, reúne, preserva y cataloga el material, favoreciendo el estudio, la investigación y difusión de trabajos de y sobre estos géneros y lenguajes.

El **humor gráfico** contribuye a la comprensión de la realidad, nos ayuda a entender el mundo que nos rodea, nos hace verlo con “otra” mirada, además de ser un elemento clave en los procesos cognitivos ya que nos ayuda a observar, analizar, decodificar, interpretar y valorar la realidad social, a través de un análisis sociosemiótico, considerado este como el estudio del signo (la historieta humorística) como mediador entre el pensamiento y la realidad.

Introducción

El presente trabajo surge a partir de la inquietud de la profesora a cargo de las cátedras Fuentes y Servicios de la Información I y II de la Carrera Tecnicatura Universitaria en Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) quien se planteó la importancia del humor como reflejo y fuente de información de la realidad y de la historia de una sociedad. A partir del conocimiento que tienen sus alumnos de su entorno social, la docente consideró la posibilidad de convocarlos a efectos de realizar una recopilación de producciones de humor gráfico de autores riojanos - publicados en medios masivos provinciales- para constatar que este plasma acontecimientos relevantes de la vida de los pueblos. Investigación que se realizará en conjunto con la cátedra Expresión Oral y Escrita de la misma carrera, desde la que se abordará el análisis sociosemiótico del lenguaje que se manifiesta en las fuentes sujetas a estudio.

¹ Prof. Compagnoni Patricia Elena, compat@uolsinectis.com.ar y Prof. Bibl. Juan Claudia, claudiajuanster@gmail.com - Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR).

Objetivos

- Generar, a través de la investigación, una relación socioeducativa de
- alumnos, egresados y docentes con el medio.
- Construcción de una fuente de información terciaria (catálogo de autores riojanos de humor gráfico).
- Interiorizarse con el humor gráfico como recurso técnico visual de máximo
- impacto.

Técnicos Universitarios en Bibliotecología ¿investigadores?

La visión de la bibliotecología como ciencia es relativamente reciente, surgió con fuerza durante el primer cuarto del siglo XX, ambiciosa y con importantes defensores, así como detractores. En sus inicios, la bibliotecología se identifica con las disciplinas humanísticas, razón por la cual nuestra Tecnicatura Universitaria se imparte dentro del Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Nacional de La Rioja. Esta perspectiva, a pesar de ser una visión anticuada del quehacer bibliotecológico, no se puede menospreciar, ya que permitió el desarrollo de aspectos importantes de la bibliotecología.

La vertiente inclinada a ubicarla en las ciencias humanísticas, tiene las siguientes particularidades:

- Se enfatiza el servicio al usuario y la preservación de la cultura escrita del hombre. A partir de esto, se procura desarrollar el esfuerzo individual (específicamente del autor y el lector).
- Se caracteriza por estudiar la creatividad del ser humano, escribe sobre lo ya escrito.
- El objetivo de estudio son las creaciones del ser humano, especialmente las ideas expresadas en documentos.
- La investigación consiste en observaciones y opiniones sobre documentos y en elaborar documentos, se toma como base otra situación visible en el proceso de catalogación, clasificación, elaboración de catálogos y bibliografías.

Esta óptica integradora de las ciencias sociales enriquece a la bibliotecología, porque resalta el aspecto humano, tan importante en esta disciplina. Y evita que se caiga en un exagerado mecanicismo o mercantilismo, donde se exalte solo lo relacionado con lo técnico, tecnológico y monetario de la bibliotecología. El problema

es cuando se cae en el error de considerar que es el único aspecto imperante en la bibliotecología. Por eso se hace necesario que, sin olvidar, desechar, renegar, ni atarse a la tradición donde se sustenta la bibliotecología, se avance en la exploración de nuevos territorios para apoyar el trabajo del bibliotecólogo.

La información se ha convertido en los últimos años en un recurso esencial del desarrollo, el egresado actual se enfrenta con enormes responsabilidades y constantes desafíos para los cuales debe estar bien preparado. Su participación es esencial en el desarrollo cultural y socioeconómico del país. La Universidad Nacional de La Rioja se propuso formar profesionales creativos, aptos para la toma de decisiones, insertos en la realidad social y capaces de actuar como agentes de extensión cultural, que apliquen conceptos y métodos adecuados para la conservación y preservación de documentos, utilizando las nuevas tecnologías y generando productos y servicios en unidades de información.

Las nuevas concepciones de la bibliotecología ya no se cuestionan si esta es una disciplina teórica o no¹. Se entiende que no es una disciplina meramente técnica, cuya tarea es transmitir y aplicar el conocimiento, sino que colabora en la producción y generación del mismo. Como ya dijimos es una ciencia, con una historia relativamente corta, pero unida a una actividad práctica muy antigua, por lo que muchas veces el aspecto pragmático oculta el teórico; sumado al cambio producido por la revolución tecnológica en la conservación, organización y transmisión de la información, han determinado que surja un replanteamiento del problema epistemológico de la disciplina. Esto nos ha condicionado a que realicemos acciones dirigidas a tratar de que nuestros alumnos y egresados tengan las herramientas necesarias para realizar investigaciones en el área.

Toda profesión es una combinación de teoría y práctica, entender y saber cómo. Ambos elementos son esenciales, deben mantenerse en armoniosa y adecuada relación. Si hay un exceso de cualquiera de ellos, la profesión se desvirtúa.

Desde ese punto de vista, como docente de la materia Fuentes y Servicios de la Información II la preocupación fue constante, a tal punto que se incorporará en el dictado anual Metodología de las Investigaciones (materia no contemplada en el actual programa curricular) para la realización y concreción de proyectos de investigación de diferentes temáticas, elegidas por los alumnos, y cuyos resultados fueron muy interesantes, por citar algunos:

- / Pilar Escudero
- /Ana Quiroga

1 MARTINEZ, María Laura. *"Epistemología para Bibliotecólogos"*. En línea: http://galileo.fcien.edu.uy/epistemologia_parabibliotecologos.html

El nuevo profesional de la información no puede prescindir de una reflexión metateórica y una perspectiva crítica de su profesión y de su función.

La biblioteconomía debe ser “científica”, afirma ²Jesse Shera, incluso en el sentido clásico del término. Por tanto, un bibliotecario debe ser un científico no solo porque tendrá que comunicarse inteligiblemente con sus usuarios, sino también porque la ciencia es parte de los cimientos del saber bibliotecario.

Según Shera la responsabilidad del bibliotecario es el manejo eficiente y efectivo de la transcripción del registro gráfico de todo lo que la sociedad sabe sobre sí misma y su mundo, por lo que el bibliotecólogo debe entender el proceso del conocimiento, es decir cómo se elabora, evalúa, legitima, objetiva, racionaliza y cuáles son sus restricciones en cuanto a la comunicación.

Fuentes de Información

A lo largo de la historia, el concepto de *fuentes de información* ha ido evolucionando desde propuestas que lo emparejaban con las bibliografías y las obras de referencia hasta las definiciones actuales, más amplias y generalistas, que consideran como fuentes de información todos los recursos que contienen información general o especializada, independientemente del soporte.

La expresión *fuentes de información* es utilizada frecuentemente en la literatura profesional, a pesar de no haber coincidencia en su denominación entre los diferentes autores; término que surge en la lengua española y es aplicado a las ciencias de la documentación desde 1957, en que fuera empleado por primera vez por Josefa Sabor en su manual de fuentes de información. Suele confundirse a las fuentes de información con las obras de referencia y con las bibliografías. Domingo Buonocore en el Diccionario de Bibliotecología las define como: “todo aquello que nos proporciona el material para la reconstrucción del pasado...” (Buonocore, 1976). Isabel Villaseñor Rodríguez (1999) dice que las fuentes de información son: “todos aquellos instrumentos y recursos que sirven para satisfacer las necesidades informativas de cualquier persona, se hayan creado o no con ese fin y sean utilizados directamente o por un profesional de la información como intermediario”. Por otro lado, Susana Romanos de Tiratel dice que las fuentes de información son: “la suma de elementos disponibles que contienen un conjunto de símbolos con la capacidad de significar, registrados en cualquier soporte, con el potencial de poder recuperarse para satisfacer

² Jesse Hauk Shera (1903- 1982) fue un bibliotecario, documentalista e informático estadounidense. Su influencia en la Biblioteconomía es importantísima, ya que fue el primer bibliotecario en introducir los ordenadores en el quehacer documental. Fue uno de los máximos exponentes teóricos de la perspectiva biblioteconómica de la Documentación.

la necesidad del usuario de la biblioteca” (2000). Por su lado, Gloria Carrizo (1994) afirma que se entiende por fuentes de información al material, original o no, que brinda conocimientos o noticias sobre un hecho determinado, y el cual brinda un nuevo conocimiento a quien lo consultó.

Martin Vega (1995) define el término *fuentes* como todo vestigio o fenómeno que suministre una noticia, información o dato. Torres Ramírez (2002) lo toma en un sentido más amplio entendiendo por fuente “cualquier material o producto, original o elaborado, que tenga potencialidad para aportar noticias o informaciones o que pueda usarse como testimonio para acceder al conocimiento”. Merlo Vega (2002) propone entender las fuentes de información, en un sentido amplio, como el recurso empleado para satisfacer cualquier demanda de información, matizando que las fuentes pueden ser tanto documentos, como personas o instituciones. Por este motivo, y partiendo desde una perspectiva bibliográfica más restringida, habría que describir el concepto de fuentes de información como los recursos documentales creados para facilitar datos sobre una persona, institución, documento o asunto.

Podríamos en tanto entender a las fuentes de información como toda huella o vestigio, testimonio y conocimiento legado por el discurrir de los hombres y mujeres a lo largo de la Historia. Todo lo que contiene información para ser transmitida o comunicada y que permite identificarse con el origen de la información.

Hasta mediados del siglo XX la bibliografía se identificaba con las fuentes de información, dado que los soportes de carácter bibliográfico (libros, publicaciones periódicas, etc.) fueron los documentos propios de la información. Pero en la actualidad, el concepto de fuentes de información se amplía a todo tipo de documentos independientemente del soporte, y ello es debido a la introducción de las tecnologías en el acceso, la elaboración y la identificación de la información.

Por lo que podemos concluir que a lo largo de la historia las personas han sentido la necesidad de registrar de una forma u otra la producción bibliográfica para:

- estar informado de las novedades que van apareciendo,
- tener elementos que permitan la selección y la adquisición de documentos corrientes y retrospectivos,
- facilitar el acceso a los documentos coleccionados en bibliotecas,
- conocer lo que se ha publicado sobre un tema o materia,
- facilitar la identificación erudita y bibliófila,
- permitir la conservación y la utilización del patrimonio bibliográfico, y convertirla así en fuentes de información.

El humor desde la sociosemiótica

El humor y sus manifestaciones forman parte de lo cotidiano del ciudadano, permiten reconstruir la historia o tomar contacto con temas más complejos cuya comprensión se facilita a través del humor, podemos decir entonces que el humor universaliza la construcción colectiva del tejido social.

Por otro lado, el discurso humorístico se manifiesta a través de recursos discursivos como la ironía, la caricaturización, la hipérbole, los juegos de palabra por identidad fónica, el grotesco, el absurdo.

El humorista gráfico, de historieta, manifiesta una capacidad de síntesis y de observación casi ilimitada que permite “reconstruir los procesos de subjetivación de la experiencia histórica” (Delgado, J., 2013) y relacionar este discurso con lo lingüístico como vehículo para la expresión de ideas; con lo psicológico, en cuanto representaciones y construcción de mundos; con lo pragmático, en relación con el efecto de la risa.

El humor sobre la realidad política de un pueblo y su publicación en las mass-media es el que, a menudo, nos acerca a la historia de un pueblo. El humor político implica crítica, resistencia, ruptura con la ley, con lo instaurado. Se dice que en el mismo acto la risa afirma y niega, el lector que ríe con una historieta niega la ruptura pero la acepta, se alía al humorista que exterioriza lo que él como ciudadano no puede manifestar, y en esa reconciliación de los opuestos podemos decir que reside el efecto cómico. De hecho, a veces la voz crítica de la sociedad está encarnada en un personaje que no es una caricatura del personaje político o social del momento sino en un “ciudadano común”.

El humor político gráfico tiene sus orígenes en Argentina con El Mosquito, primera revista de sátira política, publicada en 1863. Le sigue Caras y Caretas, de 1898, y posteriormente, ya en 1957 aparece Tía Vicenta. Más tarde se publican Hortensia, que es más un espejo de la sociedad cordobesa, y la Revista Humor, cuyo primer número sale en 1978, pero no es nuestra intención hacer un registro de las publicaciones de humor político por lo cual no ahondaremos en el tema.

El humor político, frecuentemente sirve para poner en evidencia actos de corrupción. El humor media para que la denuncia no sea tan frontal y agresiva; el humorista asume la voz de la sociedad, interpreta sus necesidades y las manifiesta

mediadas por el humor. El humorista gráfico Meiji recuerda que (la revista) “Humor surgió como una revista gráfica y luego se convirtió en una denuncia de la realidad”² .

La posibilidad de hacer humor político es garantía de democracia porque, además de tener que darse en un marco de libertad, permite la crítica sin censura. Se puede pensar que sin libertad no es posible hacer humor, sin embargo importantes publicaciones nacieron en las épocas más dictatoriales de nuestro país, como es el caso de la mencionada Revista Humor; pero no solo se requiere un contexto de libertad política sino también de la libertad económica del medio en que se publica, porque “el humor es molesto, siempre es irritativo”³ y por lo tanto “sin libertad económica es imposible hacer humor”⁴ manifestó el historiador cordobés, radicado en La Rioja, Miguel Bravo Tedín, en una charla mantenida en el marco del Programa Argentina de Punta a Punta. En relación con la libertad, y en el mismo contexto de la conversación, el humorista Meiji recordó que Humor, revista en la que trabajaba, “sobrevivió por la venta y no por los avisos, que prácticamente no tenía”.

A pesar de todo, en nuestro país el humor gráfico siempre encuentra algún resquicio para poder manifestarse.

El humor gráfico, por las características del soporte, adquiere entidad de documento que, abordado desde una perspectiva sociosemiótica, nos permitirá identificar las corrientes ideológicas imperantes en el momento histórico en que se genera la producción humorística y el efecto que provoca en el receptor del discurso. “El objetivo es detectar las huellas de la ideología y del poder tanto en el reconocimiento, (mediante la evaluación del primer efecto perlocutivo de la risa y por la semiosis que desencadena), como en la producción, (mediante la descripción de diversos procedimientos discursivos).” (Flores, Ana B., 2000, p. 22)

El humor político y social puede tener solo función catártica pero también se erige en un mecanismo de crítica social cuando el lector se ríe con el humorista y no solo de aquello que constituye el objeto sobre el que se hace humor. Todo esto dentro de un marco de libertad en el que se produce el humor y de la libertad que genera el humor a través de estrategias como la construcción y deconstrucción del otro, los desplazamientos en la enunciación, y el encuentro entre el lenguaje del humor y de la realidad pasando por la intertextualidad.

² DataRioja 17/05/2006 “Sin libertad económica es imposible hacer humor” <http://www.datarioja.com/index.php?modulo=notas&accion=ver&id=320&e=12&PHPSESSID=ae2844dbc5c781e1ca146faab6605757>

³ Idem.

⁴ Idem.

Educación Social – Socioeducativa

La educación social o socioeducativa es una profesión pedagógica que promueve la incorporación del educando a la diversidad de las redes sociales para el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social, y la promoción cultural y social del mismo a través de la adquisición de bienes culturales, que le permitan ampliar sus perspectivas educativas, laborales, de ocio y de participación social.

No podemos dejar de mencionar el código deontológico español para el educador social que representa un, como afirma ⁵Miriam Valles Casas, “conjunto de normas que orientan la acción y conducta profesional que ayudan al educador y a la educadora en el ejercicio de su profesión y mejoran la calidad del trabajo que se ofrece a la ciudadanía”.

El enfoque socioeducativo estimula a:

- La consecución de logros con significación personal y social.
- Mejora social a través de un mayor compromiso de las personas en su entorno concreto y en la sociedad global.
- Saber científico y saber-cultura popular.
- Persona en un contexto sociocultural (el ser humano como construcción cultural).
- Compromiso personal en el aprendizaje.
- Al estar comprometido socialmente.
- A un profesional comprometido.
- Que la realidad sea vista como un espacio de actuación, construida socialmente.
- En relación con el entorno social cercano:
- COLABORACIÓN: el entorno social es visto como contexto educativo en el que se producen aprendizajes y la Institución educadora tiene que establecer los puentes necesarios.
- INTERPOSICIÓN: el entorno social está integrado por agentes activos que pueden también interactuar con la Institución Educativa.
- Cualquier entorno social tiene aspectos positivos y potencialidades, así como limitaciones, que la escuela debe saber encontrar y trabajar con todo ello.

Resultados

⁵ Valles Casas, Miriam. Aspectos psicosociales de las relaciones grupales: trabajadores sociales vs. educadores sociales. En la revista Área Social. No.9. Disponible en línea: <http://www.trabajosocialcm.com/images/publicaciones/revistas/REVISTA%20n%209.pdf> Consultada: Mayo, 2014.

Formulación de un proyecto de investigación que actualmente se encuentra en etapa de evaluación en la SECyT de la UNLaR.

Conclusiones

Si entendemos como fuente de información todo documento legado a lo largo de la historia que contiene información para ser transmitida, estamos en condiciones de considerar al humor gráfico como una fuente de información de hechos sociales y políticos, en nuestro caso del pueblo riojano, que reflejan una identidad cultural a partir de lo que el humorista produce y de lo que el ciudadano, como participante activo del acto humorístico, construye en su mente para llegar al efecto de la risa. Por otro lado, el bibliotecólogo debe entrenarse en la investigación y en la búsqueda de información en fuentes diversas, a la vez que propiciará esta tarea en el público de sus bibliotecas, sobre todo si se trata de bibliotecas de instituciones educativas. El profesional bibliotecario interactúa con otros agentes en el entorno social de la misma manera que el lector interactúa con el humorista para construir un nuevo sentido de la realidad visualizada a lo largo de la historia a través del humor.

Bibliografía

- Busha, C.; Harter, S.; Añorve Guillén, M. (1990). *Métodos de investigación en bibliotecología : técnica e interpretación*. México: UNAM.
- DataRioja 17/05/2006 "Sin libertad económica es imposible hacer humor"
<http://www.datarioja.com/index.php?modulo=notas&accion=ver&id=320&e=12&PHPSESSID=ae2844dbc5c781e1ca146faab6605757>
- Delgado, J. (Primavera 2013). Levín, Florencia: Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013. *Rey Desnudo: Revista de Libros*, II(3).
- Elliot, J. (1994) *La investigación-acción en educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Flores, A. (2000) *Políticas de humor*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Halliday, M. (1982) *El lenguaje como semiótica social : la interpretación social del lenguaje y del significado*. México : Fondo de la Cultura Económica.
- Landowski, E. (1993) *La sociedad figurada: ensayos de sociosemiótica*. Mexico: Fondo de Cultura Económica. (Cuadernos de la Gaceta; No.85).
- Lavandera, B. (1984) *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Morales López, V. (2005) *Metodología en la bibliotecología*. Buenos Aires: Alfagrama Ediciones.
- Mucci, M. (1995) *Humor gráfico*. Buenos Aires: CONABIP.
- Vega, A. (1995) *Fuentes de información general*. Gijón: Ediciones Trea.
- Wilson, G. (1983) *Y entonces lo agarramos: humor gráfico*. Buenos Aires: Centro Editor de

América Latina.